RAES
Revista Argentina
de Educación Superior

Permanencia en la Universidad de la República: trayectorias estudiantiles en contextos de democratización.

Persistence at the University of the Republic: Student Trajectories in Contexts of Democratization.

Por Virginia RUBIO MONTAÑO[1], Carina SANTIVIAGO ANSUBERRO[2], Jose PASSARINI[3] y Fabiana DE LEÓN NICARETTA[4]

Rubio Montaño, V., Santiviago Ansuberro, C., Passarini, J. y De León Nicaretta, F. (2026). Permanencia en la Universidad de la República: trayectorias estudiantiles en contextos de democratización. *Revista RAES*, XVIII(33), pp. 259-276.

Resumen

Este estudio explora la permanencia en la Universidad de la República (UdelaR) a partir de las percepciones y significados construidos por los estudiantes de grado avanzado de tres carreras: Médico Veterinario, Doctor en Odontología y Contador Público. A través de una metodología cualitativa, con un diseño fenomenológico, enmarcado en el paradigma interpretativo, se buscó comprender cómo los estudiantes significan sus experiencias de permanencia y los elementos que, desde sus propias trayectorias, reconocen como vinculados con su continuidad en la educación superior. Desde la perspectiva estudiantil se identificaron elementos clave tales como la orientación vocacional, el proyecto de vida, el apoyo institucional y la participación estudiantil. En conclusión, los hallazgos de este trabajo ponen de relieve la importancia de comprender la permanencia desde la experiencia directa del estudiantado avanzado. Los resultados evidencian que la permanencia es un fenómeno multicausal, y que factores personales, institucionales y vocacionales se entrelazan en la decisión de continuar y finalizar una carrera universitaria. Reconocer estos elementos no solo permite visibilizar las necesidades reales del estudiantado, sino también orientar políticas universitarias más efectivas, que promuevan trayectorias educativas sostenidas y exitosas.

Palabras Clave permanencia / educación superior / trayectorias estudiantiles / orientación profesional / participación estudiantil.

[1] Universidad de la República, Uruguay/ virginia.rubio@cse.udelar.edu.uy/ https://orcid.org/0000-0003-4616-007X
[2] Universidad de la República, Uruguay/ carina.santiviago@cse.udelar.edu.uy / https://orcid.org/0000-0002-8813-7583
[3] Universidad de la República, Uruguay/ jose.passarini@fvet.edu.uy/ https://orcid.org/0000-0001-8376-1638
[4] Universidad Técnica de Ambato, Ecuador/ fm.deleon@uta.edu.ec/ https://orcid.org/0000-0001-5468-3618

Abstract

This study explores student persistence at the Universidad de la República (Udelar) through the perceptions and meanings constructed by advanced undergraduate students from three-degree programs: Veterinary Medicine, Dentistry, and Public Accounting. Using a qualitative methodology with a phenomenological design framed within the interpretive paradigm, the study sought to understand how students make sense of their experiences of persistence and the elements they identify, within their own educational trajectories, as being linked to their continuation in higher education. From the students' perspective, key elements were identified, including career guidance, life projects, institutional support, and student participation. The findings highlight the importance of understanding academic persistence through the lived experiences of advanced students. Results show that personal, institutional, and vocational factors are deeply interconnected in students' decisions to continue and complete their studies. Recognizing these elements not only makes it possible to identify students' real needs, but also contributes to the development of more effective higher education policies that promote sustained and successful educational trajectories.

Key words Persistence / higher education / student trajectories / career guidance / student participation

Introducción

En las últimas décadas, la educación superior ha atravesado un proceso de transformación profunda, caracterizado por la masificación del acceso, la diversificación de la matrícula y una expansión institucional sin precedentes. Este proceso ha supuesto una modificación sustancial del perfil del estudiantado universitario, incorporando de forma creciente a personas provenientes de sectores históricamente excluidos de este nivel educativo, lo que ha configurado escenarios institucionales cada vez más heterogéneos y complejos. Esta tendencia, que responde en gran medida a esfuerzos por democratizar el conocimiento, ha sido especialmente intensa en América Latina y el Caribe, región que combina un crecimiento acelerado con altos niveles de desigualdad estructural. En este contexto, los procesos de democratización de la educación superior han favorecido la ampliación y diversificación del acceso a la formación universitaria. Sin embargo, el crecimiento de la matrícula y la diversificación del perfil estudiantil no garantizan, por sí mismos, la continuidad de las trayectorias educativas ni la culminación de los estudios. Al respecto, Somale et al. (2022) advierten que la expansión de la matrícula no ha estado acompañada por un incremento equivalente del egreso, lo que pone de relieve la necesidad de ampliar la mirada más allá del acceso y atender las condiciones vinculadas con la permanencia y la culminación de las trayectorias estudiantiles.

Según la UNESCO (2022), los desafíos actuales de la educación superior se concentran en tres ejes fundamentales: la inclusión, la sustentabilidad y la democracia. Estos desafíos han cobrado una relevancia creciente en un escenario de expansión acelerada de la educación superior, en el que las instituciones universitarias enfrentan el reto de garantizar no solo el ingreso, sino también trayectorias educativas sostenidas para una población estudiantil cada vez más diversa. En este contexto, surge una problemática clave: la tensión entre la ampliación del acceso y la permanencia universitaria (Ezcurra, 2019). El aumento en la matrícula no ha sido acompañado por un incremento proporcional en los índices de egreso, especialmente en instituciones públicas y entre estudiantes provenientes de sectores socioeconómicos desfavorecidos. Esta situación evidencia que las políticas de democratización del acceso, aunque imprescindibles, resultan insuficientes cuando no se acompañan de estrategias institucionales orientadas a fortalecer la permanencia y la culminación de los estudios universitarios.

Este artículo propone un análisis centrado en las trayectorias educativas de estudiantes avanzados de tres carreras de larga tradición en la Udelar: Médico Veterinario, Doctor en Odontología y Contador Público. La elección de estudiantes de grado avanzado responde al supuesto de que quienes han sostenido su trayectoria hasta las etapas finales de la carrera cuentan con una experiencia acumulada que les permite reconstruir retrospectivamente sus trayectorias educativas e identificar, desde sus propias percepciones y experiencias, los elementos que reconocen como vinculados con su permanencia en la educación superior. El objetivo es identificar, a partir de sus experiencias, los elementos que favorecen u obstaculizan la continuidad académica con el propósito de generar insumos relevantes para el diseño de políticas que promuevan la equidad y el éxito académico. Desde esta perspectiva, el estudio busca recuperar la voz de los propios estudiantes como actores centrales en la comprensión de las trayectorias educativas, reconociendo que sus experiencias constituyen una fuente de conocimiento imprescindible para el diseño de estrategias institucionales de acompañamiento más ajustadas a las necesidades reales de la población estudiantil.

Educación superior en expansión: inclusión y desafíos emergentes

La ampliación del acceso a la educación superior es una de las transformaciones más importantes del sistema educativo mundial en el siglo XXI. Este fenómeno se caracteriza por un proceso de expansión intensivo, constante y sin comparación histórica (Ezcurra, 2019). Dicha expansión se expresa no solo en el incremento sostenido de la matrícula, sino también en la diversificación de las instituciones de educación superior, la creación de nuevas ofertas académicas y la incorporación de estudiantes con perfiles sociales, económicos, etarios y culturales cada vez más heterogéneos. La masificación de la educación superior constituye uno de los cambios estructurales más relevantes de las últimas décadas, modificando profundamente las formas de acceso, permanencia y egreso en las universidades (Ezcurra, 2020. Labraña y Brunner, 2022). Entre 2000 y 2018, la tasa bruta de matriculación global

se duplicó, consolidando a América Latina como una de las regiones líderes en esta tendencia (UNESCO-IESALC, 2020). Este crecimiento ha sido interpretado como parte de un proceso de democratización del conocimiento, orientado a ampliar las oportunidades educativas de grupos históricamente excluidos. Sin embargo, también ha implicado nuevos desafíos para las instituciones universitarias, que deben responder a necesidades estudiantiles cada vez más diversas y complejas.

No obstante, esta expansión ha sido desigual y ha generado tensiones relevantes. En Uruguay, por ejemplo, si bien el ingreso a la educación terciaria aumentó un 51% entre 2002 y 2020, las tasas de egreso no han acompañado ese crecimiento (Comisión Nacional de la UNESCO, 2022). Si bien el incremento de la matrícula constituye un indicador del avance de las políticas de democratización de la educación superior, la persistencia de una brecha entre el acceso y la culminación de los estudios evidencia que el ingreso a la universidad no garantiza, por sí mismo, trayectorias educativas continuas y exitosas. Esta brecha entre acceso y culminación reviste especial gravedad en el caso de estudiantes provenientes de sectores históricamente excluidos del sistema universitario (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2016). Diversos estudios han señalado que las desigualdades sociales, económicas y culturales continúan incidiendo en las oportunidades de permanencia, de modo que quienes logran ingresar a la universidad no necesariamente disponen de las mismas condiciones para sostener su recorrido en la universidad hasta el egreso (Giovini & Antolin, 2019). En consecuencia, el desafío actual para las instituciones de educación superior ya no se limita a ampliar el acceso, sino que implica generar condiciones que permitan acompañar trayectorias cada vez más diversas, promoviendo procesos de inclusión que se traduzcan efectivamente en permanencia y graduación.

La democratización, por tanto, no se agota en la ampliación de oportunidades de ingreso, sino que requiere considerar las condiciones que posibilitan la continuidad de los estudios, el avance académico y su culminación. Esta perspectiva sitúa a la permanencia como un componente central del derecho a la educación superior y dirige la atención hacia los factores personales, académicos, institucionales y vinculares que intervienen en la construcción y sostenimiento de las trayectorias estudiantiles.

La paradoja de la "inclusión excluyente"

El concepto de "inclusión excluyente" (Ezcurra, 2019) sintetiza una de las principales contradicciones del proceso de masificación universitaria en donde el incremento del acceso, no garantiza trayectorias educativas continuas ni exitosas. Desde esta perspectiva, la democratización de la educación superior no puede evaluarse únicamente a partir del número de estudiantes que ingresan a las instituciones, sino también considerando las posibilidades reales que estos tienen de permanecer, avanzar y culminar sus estudios en condiciones de equidad. Esta paradoja se manifiesta de forma aguda durante los primeros años de formación, cuando el abandono temprano es particularmente frecuente (Buendía et al., 2024), evidenciando que las condiciones de permanencia tienden a reproducir desigualdades estructurales preexistentes (Santiviago et al., 2023). En este sentido, la inclusión excluyente pone de manifiesto que las desigualdades no desaparecen con el ingreso a la universidad, sino que muchas veces se trasladan al interior de las trayectorias educativas, condicionando las oportunidades de continuidad educativa de aquellos estudiantes que enfrentan mayores situaciones de vulnerabilidad.

En América Latina, y particularmente en la UdelaR, las últimas décadas han estado marcadas por la implementación de políticas orientadas a democratizar el acceso a la educación superior, ampliando la participación de sectores históricamente excluidos. Este proceso se inscribe en una concepción de la universidad como derecho y bien público, y se refleja en la expansión sostenida de la matrícula estudiantil. En el caso uruguayo, este proceso ha estado acompañado por la creación de nuevas sedes universitarias, la diversificación de la oferta educativa y el fortalecimiento de políticas de apoyo estudiantil destinadas a favorecer el acceso y la continuidad de poblaciones tradicionalmente subrepresentadas en la educación superior. Estas transformaciones han permitido ampliar las oportunidades de ingreso, aunque también han incrementado la heterogeneidad de la población estudiantil y, con ello, la necesidad de desarrollar respuestas institucionales acordes a esa diversidad.

La equidad que promete el ingreso masivo contrasta con trayectorias interrumpidas o fragmentadas. Esta dinámica ha sido conceptualizada como una "puerta giratoria" (Tinto, 2012; CEPAL 2016), que describe cómo numerosos estudiantes ingresan al sistema, pero no logran consolidar una trayectoria sostenida hacia la graduación. La metáfora de la puerta giratoria pone de manifiesto que el desafío de las universidades contemporáneas no radica exclusivamente en ampliar las oportunidades de acceso, sino en construir condiciones institucionales que permitan a los estudiantes transitar, sostener y culminar sus estudios. Desde esta perspectiva, la permanencia deja de entenderse como una responsabilidad exclusivamente individual para convertirse en un fenómeno relacional, en el que intervienen simultáneamente factores personales, institucionales y contextuales. En este marco, diversos organismos internacionales (UNESCO 2022; CEPAL, 2016) advierten que el acceso sin políticas integrales de apoyo resulta insuficiente para alcanzar una inclusión efectiva y equitativa. En consecuencia, las políticas universitarias orientadas a la permanencia adquieren un papel estratégico, ya que permiten disminuir las desigualdades que persisten durante el recorrido en la universidad y favorecen trayectorias educativas continuas.

Desde esta perspectiva, se vuelve crucial no solo ampliar el ingreso, sino también monitorear y fortalecer los procesos de permanencia académica y egreso, entendiendo que la garantía del derecho a la educación superior implica un compromiso con la justicia social y la igualdad de oportunidades. Ello supone reconocer que las trayectorias educativas no son lineales ni homogéneas, sino que se configuran a partir de múltiples experiencias, decisiones e interacciones que tienen lugar durante el recorrido universitario. Desde esta perspectiva, comprender cómo los propios estudiantes interpretan esos procesos constituye un insumo fundamental para el diseño de políticas institucionales más pertinentes y eficaces.

Perspectiva institucional y responsabilidad pública

La Udelar ha desempeñado un rol protagónico en la expansión del acceso a la educación terciaria, mediante la apertura de nuevas sedes, carreras y programas de apoyo dirigidos especialmente a estudiantes no tradicionales. Este proceso ha consolidado a la institución como el principal actor de la democratización de la educación superior en Uruguay, asumiendo el desafío de garantizar el acceso a una población estudiantil cada vez más amplia y diversa. La expansión territorial, la diversificación de la oferta educativa y el fortalecimiento de políticas de acompañamiento constituyen expresiones concretas de este compromiso institucional con el derecho a la educación superior. Sin embargo, la persistencia de una brecha significativa entre matrícula y egreso interpela la efectividad de estas políticas y plantea la necesidad de reforzar estrategias que favorezcan trayectorias educativas sostenidas y exitosas. En este escenario, la permanencia estudiantil deja de constituir exclusivamente un indicador de desempeño académico para convertirse en un criterio central para evaluar la capacidad institucional de promover procesos de inclusión educativa efectivos.

El marco normativo uruguayo, particularmente la Ley General de Educación N.º 18.437 (2008), consagra el compromiso estatal con la continuidad educativa a lo largo de la vida. Este principio implica una responsabilidad concreta de las instituciones en el diseño de políticas que reduzcan las brechas de acceso, permanencia y culminación, orientadas a construir un sistema universitario más equitativo. Desde esta perspectiva, garantizar el derecho a la educación superior supone generar condiciones que permitan a los estudiantes desarrollar trayectorias educativas sostenidas, reconociendo que las desigualdades sociales no desaparecen con el ingreso a la universidad y que, por tanto, requieren respuestas institucionales permanentes durante todo el recorrido formativo.

El análisis del número de egresos anuales de la UdelaR evidencia que estas políticas han tenido un impacto concreto, pues a partir del año 2000 hasta la actualidad, la cantidad de titulaciones otorgadas por la UdelaR creció de forma significativa (Universidad de la República, Dirección General de Planeamiento, 2024). Este incremento constituye un indicador del fortalecimiento del sistema universitario y del impacto positivo de las políticas de expansión desarrolladas durante las últimas décadas. Si bien esto es un gran logro, esta expansión debe ser interpretada de forma prudente, pues el aumento de titulaciones convive con persistentes dificultades en términos

de retención y culminación de estudios, especialmente entre estudiantes en situación de vulnerabilidad socioeconómica, pues las oscilaciones observadas sugieren que la ampliación del acceso no puede asociarse directamente en trayectorias académicas exitosas para todos los estudiantes. En otras palabras, el crecimiento del número de egresados no elimina las desigualdades existentes al interior del sistema universitario, sino que convive con recorridos educativos profundamente heterogéneos, en los que las posibilidades de permanencia y graduación continúan distribuyéndose de forma desigual.

Ante este panorama, la comunidad académica y organismos internacionales (UNESCO, 2022; CRES+5, 2024) han insistido en la necesidad de avanzar hacia un modelo de educación superior más inclusivo, democrático y sostenible. La masificación y la diversificación del estudiantado han complejizado las trayectorias universitarias, exigiendo respuestas institucionales que vayan más allá del ingreso. En este escenario, las instituciones de educación superior enfrentan el desafío de revisar sus prácticas, estructuras y políticas de acompañamiento para responder a una población estudiantil crecientemente diversa en sus condiciones de acceso, recorridos educativos y proyectos de vida. La inclusión educativa supone, por tanto, reconocer esa diversidad y desarrollar estrategias que contemplen las diferentes necesidades que emergen a lo largo de las trayectorias universitarias. La falta de políticas de acompañamiento integrales puede profundizar las desigualdades existentes, afectando de manera desproporcionada a quienes ya se encuentran en situación de vulnerabilidad (Cabrera y Arim, 2023). Desde esta perspectiva, la permanencia deja de ser entendida exclusivamente como una responsabilidad individual del estudiante para constituirse en una responsabilidad compartida entre los sujetos y las instituciones, en la que las políticas universitarias adquieren un papel decisivo para favorecer la continuidad y culminación de los estudios.

Esto refuerza la idea central de este artículo de que las políticas de democratización del acceso, aunque necesarias y relevantes, resultan insuficientes si no se articulan con estrategias sostenidas de apoyo académico, económico y pedagógico, orientado a garantizar la permanencia y culminación de los estudios. Desde esta perspectiva, el análisis de las trayectorias educativas adquiere un lugar central, ya que permite comprender cómo interactúan las características de los estudiantes con las condiciones institucionales que favorecen o dificultan la continuidad de los estudios. Más que centrarse exclusivamente en los resultados finales, este enfoque procura comprender los procesos que atraviesan los estudiantes a lo largo de su experiencia universitaria y los elementos que, desde sus propias percepciones y experiencias, reconocen como vinculados con la continuidad de sus trayectorias educativas.

Este artículo propone un análisis centrado en las trayectorias educativas de estudiantes avanzados de tres carreras de larga tradición en la Udelar: Médico Veterinario, Doctor en Odontología y Contador Público. El interés por esta población radica en que sus trayectorias condensan experiencias acumuladas durante distintos momentos de la vida universitaria, ofreciendo una mirada retrospectiva particularmente valiosa para identificar aquellos factores que favorecieron u obstaculizaron la permanencia académica.

Es por lo mencionado que el estudio buscó indagar en las posibles diferencias entre carreras universitarias, con el propósito de generar propuestas de acompañamiento académico e institucional ajustadas a las realidades y necesidades de los distintos perfiles estudiantiles. La comparación entre carreras pertenecientes a distintas áreas de conocimiento permite reconocer tanto elementos comunes como particularidades en las trayectorias educativas. Desde este enfoque, el estudio procura trascender una mirada homogénea de la población universitaria y aportar conocimiento que contribuya al diseño de estrategias diferenciadas de acompañamiento.

A partir de estas intenciones se plantaron las siguientes preguntas de investigación: estas interrogantes orientan el desarrollo del estudio y permiten delimitar el problema de investigación, articulando los antecedentes teóricos con el abordaje empírico realizado en estudiantes de grado avanzado de la Universidad de la República.

- ¿Cómo significan los estudiantes avanzados de las carreras de Médico Veterinario, Doctor en Odontología y Contador Público sus experiencias de permanencia en la Universidad de la República?
- ¿Qué elementos reconocen los estudiantes, desde sus propias experiencias y trayectorias educativas, como vinculados con la continuidad de sus estudios durante los tramos avanzados de su

formación universitaria?

- ¿Cómo perciben y valoran los estudiantes los apoyos institucionales y las experiencias de participación en relación con su permanencia, y qué particularidades identifican en los servicios universitarios analizados?

La relevancia del estudio desarrollado radica en su aporte a la comprensión de las experiencias, percepciones y significados que los estudiantes construyen en torno a su permanencia y a los elementos que reconocen como vinculados con la continuidad de sus trayectorias educativas.

El estudio pretende contribuir a un vacío identificado en la producción académica nacional. Si bien existen investigaciones previas sobre permanencia en educación superior, son escasas aquellas que recuperan la perspectiva de estudiantes avanzados y profundizan en dimensiones como la orientación vocacional, el proyecto de vida, el apoyo institucional y la participación estudiantil. Por otro lado, el estudio procura de igual forma aportar insumos concretos para la formulación de políticas educativas públicas más eficaces y contextualizadas, que fortalezcan la integración académica y social de los estudiantes.

Metodología

La investigación se enmarcó en un enfoque cualitativo, dentro del paradigma interpretativo, con el objetivo de identificar, a partir de las experiencias de los estudiantes, los significados que estos atribuyen a su permanencia en la universidad y los elementos que, desde sus propias trayectorias, reconocen como vinculados con su continuidad en la educación superior. Este enfoque resulta especialmente pertinente para abordar fenómenos complejos como la persistencia académica, el cual implica dimensiones subjetivas y contextuales que difícilmente pueden ser captadas mediante metodologías exclusivamente cuantitativas. En este sentido, el paradigma interpretativo permite comprender las experiencias desde la perspectiva de los propios actores, reconociendo que la realidad social se construye a partir de los significados que las personas atribuyen a sus vivencias. Más que identificar relaciones causales o establecer generalizaciones, el interés del estudio radica en comprender cómo los estudiantes interpretan los procesos que han configurado sus trayectorias universitarias.

El estudio adoptó como estrategia metodológica principal el método fenomenológico interpretativo, el cual permitió describir y comprender las experiencias estudiantiles, así como interpretar los significados que los actores asignan a dichas experiencias (Creswell & Poth, 2018). La elección de este método responde al interés por comprender la experiencia vivida de los estudiantes desde su propia perspectiva, privilegiando la reconstrucción de sus relatos y la interpretación de los sentidos atribuidos a los diferentes momentos de su trayectoria universitaria. Este enfoque resultó especialmente pertinente para identificar y fundamentar propuestas de mejora en las acciones y políticas institucionales de acompañamiento, de igual forma, permitió trascender una descripción de los hechos para profundizar en la comprensión de los procesos mediante los cuales los estudiantes construyen explicaciones acerca de su permanencia en la universidad.

Asimismo, se procuró mantener una actitud reflexiva durante todo el proceso de investigación, reconociendo el rol activo de los investigadores en la construcción del conocimiento y su implicación con el objeto de estudio. Esta postura implicó asumir que la producción de conocimiento constituye un proceso de interacción permanente entre los participantes, el investigador y el contexto en el que se desarrolla el estudio, procurando explicitar las decisiones analíticas adoptadas durante todo el proceso investigativo. Esta reflexibilidad metodológica se tradujo en una sistemática revisión de los supuestos teóricos, decisiones metodológicas y proceso de interpretación, lo cual favoreció una mayor transparencia y solidez analítica. De esta manera, la reflexividad no fue concebida únicamente como un criterio de control metodológico, sino también como una estrategia orientada a fortalecer la credibilidad de los hallazgos y la coherencia entre el marco conceptual, el trabajo de campo y la interpretación de los resultados.

Se trabajó con una muestra de 18 estudiantes pertenecientes a las carreras de Médico Veterinario (n=10), Doctor en Odontología (n=10) y Contador Público (n=10) de la UdelaR. La selección de estas tres carreras respondió a la

intención de incluir carreras pertenecientes a las tres macroáreas de conocimiento de la Udelar: Veterinaria, del Área de Tecnologías y Ciencias de la Naturaleza y el Hábitat; Odontología, del Área Ciencias de la Salud; y Contador Público, de Ciencias Sociales y Artísticas. La elección permitió trabajar con estudiantes que transitan carreras con características y contextos formativos diferentes, evitando circunscribir el análisis de la permanencia a un único campo de conocimiento. Desde esta perspectiva, la diversidad funcionó como criterio de selección de los casos y permitió analizar los factores de permanencia en contextos universitarios heterogéneos, identificando tanto elementos comunes como particularidades entre los servicios. Esta decisión metodológica permitió analizar la permanencia universitaria considerando tanto elementos compartidos como particularidades propias de cada servicio universitario. Las carreras seleccionadas en este estudio fueron elegidas principalmente por su consolidación institucional, historia académica y reconocimiento social y cultural en el contexto nacional.

La convocatoria de los participantes se realizó mediante un muestreo por bola de nieve. A partir del contacto inicial con estudiantes que cumplían los criterios de inclusión establecidos, se accedió progresivamente a otros posibles participantes mediante referencias proporcionadas por los propios estudiantes. La participación fue voluntaria y estuvo precedida por la presentación de los objetivos y las condiciones del estudio. La saturación de la muestra se evaluó considerando la recurrencia de los temas emergentes y la estabilidad de las categorías analíticas previamente definidas, lo que permitió concluir que las entrevistas realizadas ofrecían información suficiente para responder a las preguntas de investigación planteadas.

Los criterios de inclusión contemplaron estudiantes que hubieran cursado al menos el 70% de su carrera al momento del estudio. Este criterio respondió al interés de contar con participantes que hubieran transitado diferentes etapas de la vida universitaria y que, por tanto, estuvieran en condiciones de realizar una valoración retrospectiva sobre los factores que incidieron en su permanencia. La experiencia acumulada durante el recorrido en la universidad permitió acceder a narrativas construidas a partir de vivencias sostenidas en el tiempo y no únicamente vinculadas a los primeros momentos de inserción en la universidad. En cuanto a la distribución por género, el 60% de los participantes fueron mujeres y el 40% varones. La edad promedio fue de 27 años. En relación con la procedencia geográfica, de los 30 estudiantes, 16 (53,3 %) procedían del interior del país y 14 (46,7 %) de Montevideo.

El instrumento utilizado para la recolección de datos fue la entrevista en profundidad. La elección de esta técnica respondió a la necesidad de acceder a los significados, interpretaciones y valoraciones que los propios estudiantes construyen acerca de sus trayectorias universitarias. Las entrevistas posibilitaron reconstruir experiencias personales, identificar acontecimientos significativos y comprender la manera en que los participantes otorgaban sentido a los diferentes factores que incidieron en su permanencia académica. Asimismo, este dispositivo favoreció la emergencia de relatos amplios y reflexivos, permitiendo profundizar en aspectos que difícilmente podrían recuperarse mediante instrumentos estandarizados.

Las entrevistas fueron analizadas a partir de cuatro dimensiones previamente definidas. Estas dimensiones fueron construidas a partir del marco teórico de la investigación y de la revisión de antecedentes realizada, constituyendo las principales categorías analíticas que orientaron tanto el proceso de codificación como la interpretación del material empírico.

1. **Orientación vocacional:** comprende las experiencias vinculadas con la elección de carrera, el acceso a dispositivos de orientación y la claridad expresada por los estudiantes respecto de sus elecciones vocacionales.
2. **Proyecto de Vida:** refiere a las metas personales, profesionales y académicas que motivan la continuidad de los estudios.
3. **Apoyos:** comprende tanto apoyos formales (institucionales) como informales (entre pares, familiares, docentes).

4. **Participación:** aborda las formas de involucramiento de los estudiantes en actividades curriculares y extracurriculares.

Estas dimensiones se organizaron en categorías de análisis que orientaron la codificación y la interpretación del material empírico.

Tabla 1. Dimensiones y categorías de análisis

Dimensión	Definición general	Categorías de análisis
1. Orientación vocacional	Acciones destinadas a promover la reflexión crítica sobre trayectorias posibles, brindando herramientas para una elección informada en el acceso a la ES.	a-Dispositivos para la construcción de la identidad vocacional b-Dispositivos para el acceso a información vocacional c-Ausencia de orientación vocacional
2. Proyecto de vida	Proceso reflexivo orientado a construir una visión de futuro, con metas personales, académicas y profesionales, en función de los medios disponibles.	a-Metas académicas b- Metas profesionales
3. Apoyos institucionales	Recursos y estrategias formales e informales ofrecidos por la institución que favorecen el ingreso, la permanencia y el egreso.	a-Apoyos formales (académicos y de vida universitaria) b-Apoyos informales (vínculos con actores de la comunidad universitaria)
4. Participación	Involucramiento activo del estudiante en instancias académicas, sociales y vinculares dentro de la vida universitaria, fortaleciendo la pertenencia y el logro.	a-Participación en actividades curriculares b-Participación en actividades extracurriculares

Fuente: Elaboración propia.

La investigación se ajustó a los aspectos éticos garantizando el consentimiento informado de los participantes, quienes fueron informados del objetivo u participaron de forma libre y voluntaria y se resguardó la confidencialidad y el anonimato de la información recolectada.

Resultados

La sistematización e interpretación de los datos permitió identificar diversos factores que los estudiantes perciben como relevantes, los cuales fueron organizados según dimensiones analíticas definidas previamente: orientación vocacional, proyecto de vida, apoyos institucionales e informales, y participación universitaria. Si bien las dimensiones fueron analizadas por separado con fines analíticos, durante el proceso de interpretación fue posible observar que los estudiantes las experimentan de manera articulada. En sus relatos, la orientación vocacional, el proyecto de vida, los apoyos y la participación aparecen estrechamente vinculados, configurando trayectorias educativas singulares en las que estos factores interactúan permanentemente y adquieren distintos niveles de relevancia según el momento del

recorrido universitario. A continuación, se presentan los principales hallazgos por dimensión, integrando citas representativas de los estudiantes entrevistados que ilustran sus experiencias y percepciones.

Orientación vocacional: decisiones, dudas y redefiniciones

La orientación vocacional emergió como una dimensión relevante en la reconstrucción de la trayectoria educativa Los relatos evidencian que una orientación vocacional clara desde el inicio de la carrera se asocia con trayectorias más estables. Sin embargo, una porción significativa de estudiantes manifestó haber elegido su carrera sin una reflexión profunda o bajo presión externa, lo que derivó en dudas y momentos de replanto durante su formación. En este sentido, las entrevistas muestran que la elección vocacional no constituye un acontecimiento puntual, sino un proceso dinámico que continúa desarrollándose a lo largo de la trayectoria en la universidad. Para varios participantes, el ingreso a la carrera implicó confrontar las expectativas construidas previamente con las exigencias reales de la formación, generando procesos de confirmación, resignificación o cuestionamiento de la elección inicial.

> "*Yo entré a Veterinaria porque me gustaban los animales, pero no sabía bien en qué consistía la carrera. Me costó mucho adaptarme al principio, incluso pensé en cambiarme*." (Entrevistado, Medicina Veterinaria)

> "Yo estaba re perdida porque no sabía qué orientación elegir y menos qué carrera…" (Entrevistada, Medicina Veterinaria)

Los testimonios permiten identificar que las dificultades no estuvieron necesariamente asociadas a la falta de interés por la profesión, sino, en muchos casos, al escaso conocimiento sobre las características concretas de la carrera, sus exigencias académicas, los campos de desempeño profesional y la vida universitaria. Esta situación produjo procesos de adaptación más prolongados y momentos de incertidumbre que, en algunos casos, pusieron en riesgo la continuidad de los estudios.

Este tipo de experiencias muestra la necesidad de fortalecer las instancias de orientación vocacional tanto antes del ingreso como durante el transcurso de la carrera, promoviendo procesos de elección más informados y ajustados a las motivaciones personales. Los resultados sugieren que la orientación vocacional no debería limitarse a las etapas previas al ingreso universitario, sino concebirse como un proceso continuo de acompañamiento que favorezca la construcción progresiva de la identidad profesional, especialmente durante los primeros años de formación, cuando suelen concentrarse las mayores dudas y los riesgos de desvinculación.

Proyecto de vida: metas, motivaciones y sentido del estudio

El proyecto de vida emergió como una dimensión central para comprender la permanencia académica. Aquellos estudiantes que pudieron articular sus estudios con objetivos personales y profesionales concretos manifestaron una mayor capacidad de sostener sus trayectorias, incluso frente a las dificultades. En los relatos, el proyecto de vida aparece como un elemento organizador de las decisiones académicas, otorgando sentido a los esfuerzos realizados durante la formación. La posibilidad de proyectarse en el ejercicio profesional, alcanzar metas personales o mejorar las condiciones de vida propias y de sus familias constituyó una fuente permanente de motivación para continuar estudiando, especialmente en momentos de mayor exigencia o incertidumbre.

> *"Estudiar Contador fue una decisión que tomé pensando en mi futuro, quiero tener independencia económica y poder ayudar a mi familia. Eso me da fuerzas para seguir.*" (Entrevistada, Contador Público)

Asimismo, en varios casos se observa una fuerte orientación hacia la finalización de la carrera como meta prioritaria:

> *"Mi cabeza está en recibirme*." (Entrevistada, Medicina Veterinaria)

Más allá de las diferencias entre carreras, los estudiantes coincidieron en atribuir a la obtención del título universitario un significado que trasciende el logro académico. Para algunos representa la concreción de un proyecto personal largamente esperado; para otros, una oportunidad de movilidad social, desarrollo profesional o mejora de las

condiciones de vida. Estas expectativas contribuyen a sostener el compromiso con la carrera aun cuando el recorrido universitario se presenta como complejo o prolongado.

En contraste, quienes carecían de un proyecto definido o lo habían visto alterado por factores externos, enfrentaron mayores riesgos de desvinculación o estancamiento académico.

> *"No sabría a qué especialidad orientarme… lo sigo pensando."* (Entrevistada, Odontología)

En estos casos, la ausencia de metas claramente definidas se tradujo en mayores dificultades para sostener la motivación frente a las exigencias académicas. Los relatos muestran que la incertidumbre respecto al futuro profesional puede debilitar el sentido atribuido a la formación universitaria y favorecer procesos de duda, postergación o enlentecimiento de la trayectoria educativa. Los hallazgos permiten comprender que el proyecto de vida no constituye una condición estática ni completamente definida desde el ingreso a la universidad, sino una construcción dinámica que se transforma durante el recorrido en la universidad y que puede fortalecerse o debilitarse en función de las experiencias vividas y de los apoyos disponibles.

Apoyos: acompañamiento institucional y redes personales

El análisis realizado mostró que los estudiantes que accedieron a programas de apoyo académico y psicosocial (becas, tutorías, orientación educativa) valoraron positivamente estas instancias, especialmente como espacios de contención y orientación. En relación con los apoyos recibidos durante la trayectoria universitaria, de los 18 estudiantes entrevistados, 4 (13,3%) señalaron haber accedido a algún tipo de beca o apoyo económico. Los relatos permiten advertir que estos apoyos no fueron percibidos únicamente como recursos destinados a resolver dificultades puntuales, sino como dispositivos que facilitaron la integración a la vida universitaria, fortalecieron la confianza para afrontar las exigencias académicas y promovieron el desarrollo de estrategias para sostener la trayectoria educativa. En este sentido, los estudiantes destacaron la importancia de contar con referentes institucionales capaces de orientar, acompañar y brindar información oportuna durante distintos momentos de la carrera. Si bien las percepciones recogidas provienen mayoritariamente de quienes recibieron estos beneficios, también emergieron referencias a limitaciones en cuanto a su difusión y alcance, lo que visibiliza que no todos los estudiantes están igualmente informados o tienen las mismas posibilidades de acceso. Esta situación pone de manifiesto que la existencia de los apoyos institucionales, por sí sola, no garantiza su utilización, siendo necesario fortalecer las estrategias de comunicación y acercamiento para que todos los estudiantes puedan conocer y acceder oportunamente a estos recursos.

> *"La beca de alimentación y las tutorías me ayudaron un montón. Pero no todos saben que existen o cómo acceder."* (Entrevistado, Odontología)

Por otro lado, las redes personales, especialmente el apoyo familia y entre pares, fueron determinantes para la permanencia. En muchos casos, los vínculos afectivos y el acompañamiento emocional compensaron la falta de apoyos institucionales. Los estudiantes describieron estos vínculos como fuentes de contención emocional, intercambio académico y estímulo para continuar estudiando en momentos de mayor dificultad. La posibilidad de compartir experiencias con compañeros que atravesaban situaciones similares favoreció el sentimiento de pertenencia y disminuyó la sensación de aislamiento frente a las exigencias universitarias.

> "*Con el grupo del CIEV quedamos re amigos… hasta el día de hoy mi compañera de estudio es de ese grupo."* (Entrevistada, Medicina Veterinaria)

Los resultados muestran que los apoyos formales e informales no operan de manera independiente, sino que se complementan a lo largo de las trayectorias educativas. Mientras los dispositivos institucionales aportan recursos académicos, económicos y de orientación, las redes familiares y de pares brindan sostén afectivo, motivación y acompañamiento cotidiano. La articulación entre ambos tipos de apoyo aparece como un elemento especialmente

relevante para comprender la permanencia de los estudiantes entrevistados, evidenciando que la continuidad en la universidad se construye a partir de una combinación de recursos institucionales y vinculares.

Participación estudiantil: pertenencia y compromiso universitario

La participación en actividades extracurriculares (centros de estudiantes, grupos de estudio, voluntariado) apareció vinculada en los relatos con la identificación con la carrera y el sentido de pertenencia institucional. Los relatos muestran que la participación constituye mucho más que una actividad complementaria a la formación académica. Para quienes se involucraron en estos espacios, representó una oportunidad para construir vínculos, conocer el funcionamiento institucional, ampliar las redes de apoyo y fortalecer el sentimiento de formar parte de la comunidad universitaria. Estas experiencias favorecieron una mayor integración a la vida universitaria y contribuyeron a otorgar sentido a la permanencia más allá del cumplimiento de las exigencias curriculares. Los estudiantes involucrados activamente en estos espacios desarrollaron competencias transversales a su formación, fortaleciendo su compromiso con la trayectoria académica.

> *"Estar en el centro de estudiantes me ayudó a sentir que tenía un lugar en la Facultad, que mi voz contaba. Eso me hizo seguir cuando estaba por dejar todo.*" (Entrevistada, Odontología)

Asimismo, varios participantes señalaron que estos espacios favorecieron el desarrollo de habilidades vinculadas al trabajo en equipo, la comunicación, la organización y la participación colectiva, competencias que fueron valoradas tanto para su formación profesional como para su experiencia universitaria. En este sentido, la participación aparece asociada no solamente al fortalecimiento del sentido de pertenencia, sino también al desarrollo integral de los estudiantes.

No obstante, también se registraron experiencias de sobrecarga y agotamiento vinculades a la participación, especialmente cuando no se compatibilizaba adecuadamente con las exigencias académicas.

> *"No me empezaron a dar los tiempos para ir a clase, estudiar y hacer actividades… tuve que volverme más selectiva."* (Entrevistada, Contador Público).

En relación con la participación en actividades curriculares, los relatos permiten distinguir entre la asistencia a los cursos y la participación activa en ellos. La asistencia no se presenta de manera homogénea, sino que varía en función de factores como la obligatoriedad, la modalidad de cursado y las posibilidades de compatibilizar los estudios con otras responsabilidades. En particular, las actividades prácticas adquieren relevancia por su carácter presencial y obligatorio, y constituyen espacios en los que algunos estudiantes manifiestan una participación más activa

> "*Soy de participar, principalmente en las actividades prácticas que son presenciales y obligatorias [...] y si tengo preguntas, no tengo problema con preguntar..." (Entrevistado, Veterinaria)*

Más allá de la asistencia, los relatos muestran que la participación activa se expresa mediante preguntas, intervenciones durante las clases y el intercambio con los docentes. Para algunos estudiantes, esta interacción aporta dinamismo a la experiencia formativa y favorece un mayor acercamiento con el profesorado.

> *"Me gusta que sea dinámica la clase y ayudar a los profesores en esa dinámica, tiene que haber un ida y vuelta para que sea lindo para todos..." (Entrevistada, Contador Público)*

> *"(...)yo le preguntaba mucho en los prácticos a ella y participaba bastante [...] y cuando voy a hacer la prueba [...] justo me toca ella y me dice 'Hola…', y creo que es otra cosa que te conozcan..." Entrevistado, Veterinaria)*

Estos testimonios permiten reconocer que la participación también implica desafíos. Cuando las actividades extracurriculares no logran articularse con las demandas curriculares, pueden generar tensiones relacionadas con la administración del tiempo, el rendimiento académico y el bienestar personal. En consecuencia, los estudiantes desarrollan estrategias de priorización y reorganización de sus actividades, procurando sostener aquellos espacios

que consideran más significativos para su trayectoria. Los resultados evidencian que la participación favorece la permanencia en la medida en que fortalece los vínculos con la institución, aunque sus efectos dependen de la posibilidad de compatibilizarla con las restantes responsabilidades académicas y personales.

Discusión

Los resultados obtenidos en esta investigación permitieron reafirmar la complejidad de los factores relacionados con la permanencia académica de estudiantes en la Udelar, confirmando la necesidad de abordajes integrales que contemplen tanto dimensiones individuales como estructurales. Tal como plantean Perna (2020) y Kuh (2019), la permanencia no puede ser explicada únicamente por variables académicas, sino que debe entenderse como el resultado de una interacción dinámica entre motivaciones personales, apoyos sociales, condiciones económicas y políticas institucionales. Los hallazgos obtenidos refuerzan esta perspectiva al mostrar que la permanencia constituye un proceso dinámico, construido a lo largo de toda la trayectoria universitaria y condicionado por la interacción permanente entre las características de los estudiantes y las respuestas que la institución ofrece en los distintos momentos del recorrido académico. No obstante, los resultados invitan a superar interpretaciones centradas exclusivamente en el rendimiento individual para comprender la permanencia como un fenómeno relacional, contextual y multidimensional.

La orientación vocacional como punto de partida clave

El estudio también coincide con Tuero Herrero et al. (2018) quienes afirman que una elección vocacional fundamentada es un factor protector ante el abandono. Desde esta perspectiva, adquiere especial relevancia la orientación vocacional en niveles previos al ingreso universitario, particularmente considerando que la ausencia de una orientación efectiva en los niveles educativos precedentes continúa siendo una debilidad estructural del sistema educativo uruguayo. Este hallazgo resalta la importancia de implementar estrategias de orientación vocacional temprana, que acompañen a los estudiantes desde la educación media en el proceso de exploración y toma de decisiones. Sin embargo, los resultados también permiten ampliar esta perspectiva al mostrar que la orientación vocacional no se agota en el momento de elegir una carrera. Los relatos de los estudiantes evidencian que la construcción de la identidad vocacional continúa durante la formación universitaria, a medida que conocen las características de la profesión, redefinen expectativas y resignifican su proyecto académico. Este aspecto sugiere la necesidad de pensar la orientación vocacional como un proceso continuo de acompañamiento y no exclusivamente como una intervención previa al ingreso.

El proyecto de vida y la construcción de sentido

La relevancia del proyecto de vida, tal como lo señalan Mostert et al. (2025) y Diker (2008) se refleja en la capacidad de sostener la motivación a pesar de contextos adversos. Los relatos de los estudiantes evidencian que aquellos que lograron vincular su formación académica con metas personales y familiares más amplias desarrollaron una mayor resiliencia frente a los obstáculos. Más que constituir un objetivo futuro estático, el proyecto de vida aparece como una construcción que se fortalece y redefine durante la experiencia universitaria. De este modo, los estudiantes que lograron integrar sus aspiraciones personales, familiares y profesionales otorgaron un mayor sentido a la formación, favoreciendo la continuidad de sus trayectorias incluso frente a dificultades académicas, económicas o personales. Este elemento se vincula directamente con la noción de “sentido del estudio” propuesta por Dubet (2004), entendida como un eje estructurante de las trayectorias educativas.

La relevancia del proyecto de vida como elemento organizador de las trayectorias educativas ha sido destacada tanto por Diker (2008), quien subraya su papel en la construcción de horizontes de sentido, como por Mostert et al. (2025), quienes evidencian su capacidad para sostener la motivación y la continuidad académica incluso en contextos de adversidad.

Los relatos estudiantiles evidencian que aquellos que lograron vincular su formación académica con metas personales y familiares más amplias desarrollaron una mayor resiliencia frente a obstáculos.

El papel de los apoyos institucionales y las redes personales

En consonancia con los planteos de Pascarella y Terenzino (2005) sobre la importancia del apoyo académico y social para la integración estudiantil, los resultados subrayan la relevancia de los programas de acompañamiento académico y psicosocial. Estudios recientes (Chen et al., 2023) han demostrado que el apoyo social se relaciona con un mayor compromiso e involucramiento de los estudiantes universitarios, así como con la salud mental y la resiliencia estudiantil (Cassaretto et al., 2024). Los hallazgos de esta investigación refuerzan estos planteos al evidenciar que los estudiantes valoran especialmente aquellos apoyos que les permiten afrontar las exigencias académicas, acceder a información pertinente y sentirse acompañados durante su trayectoria universitaria. Desde esta perspectiva, el impacto de los dispositivos institucionales no depende únicamente de su existencia, sino también de su accesibilidad, oportunidad y capacidad para responder a las necesidades concretas de los estudiantes en los distintos momentos de la carrera.

No obstante, también se identifican importantes limitaciones en términos de cobertura, accesibilidad y articulación entre carreras universitarias. Esta situación remite a lo planteado por Cabrera y Arim (2023) sobre la fragmentación institucional de las políticas de permanencia, lo que dificulta su impacto sostenido. Los resultados sugieren que el desafío no radica únicamente en ampliar la oferta de programas de apoyo, sino también en fortalecer su difusión, coordinación e integración, favoreciendo trayectorias de acompañamiento continuas y evitando que el acceso a estos recursos dependa exclusivamente de la iniciativa individual de los estudiantes.

A su vez, las redes personales (familiares, amistosas y entre pares) emergen como elementos centrales para la continuidad. En particular, se destaca el rol de las redes informales como fuente de apoyo emocional y guía, aspecto también desarrollado por autores como Levin y Hernández (2014). Los relatos analizados muestran que, en numerosas ocasiones, estas redes complementan e incluso compensan la ausencia o insuficiencia de apoyos institucionales. La combinación de recursos formales e informales aparece, así como una condición especialmente favorable para sostener la permanencia, evidenciando que las trayectorias educativas se construyen a partir de múltiples formas de acompañamiento que interactúan entre sí.

Participación estudiantil y sentido de pertenencia

La participación en espacios colectivos, más allá de una función representativa para los estudiantes universitarios, se constituye en un mecanismo de integración y desarrollo de la identidad institucional. Estos resultados se alinean con investigaciones recientes en donde se constata que los estudiantes que desarrollan mayor involucramiento en su vida académica y social universitaria tienden a establecer vínculos más sólidos con su carrera y proyecto formativo, aumentando las tasas de permanencia (Zhong et al., 2025). Los resultados de este estudio permiten profundizar esta interpretación al mostrar que la participación favorece la construcción del sentido de pertenencia, fortalece la integración con la comunidad universitaria y amplía las oportunidades de generar vínculos significativos con docentes y pares. Estos procesos contribuyen a que los estudiantes se reconozcan como parte activa de la institución, fortaleciendo su compromiso con la continuidad de los estudios.

Sin embargo, también se evidencia que una participación excesiva o desorganizada puede promover tensiones, particularmente cuando las actividades extracurriculares dificultan la dedicación a las responsabilidades académicas. Este hallazgo pone de manifiesto que los efectos positivos de la participación dependen de la posibilidad de articular adecuadamente los distintos ámbitos de la vida universitaria. A partir de los hallazgos obtenidos, resulta pertinente promover estrategias de autorregulación y dispositivos institucionales que acompañen a los estudiantes en la gestión del tiempo y en la búsqueda de un equilibrio entre la formación curricular, la participación estudiantil y las restantes dimensiones de su vida personal y laboral.

La interacción entre los factores que favorecen la permanencia

Los resultados obtenidos muestran que la orientación vocacional, el proyecto de vida, los apoyos y la participación estudiantil no operan de manera independiente, sino que se encuentran estrechamente vinculados durante las trayectorias universitarias. Esta interacción permite comprender la permanencia como un proceso dinámico, en el que los distintos factores adquieren mayor o menor relevancia según el momento del recorrido académico y las experiencias vividas por cada estudiante.

Desde esta perspectiva, la orientación vocacional favorece la construcción del proyecto de vida al fortalecer la identificación con la carrera y la profesión. A su vez, un proyecto de vida con metas claramente definidas incrementa la motivación para sostener los estudios y favorece la búsqueda de apoyos institucionales y personales cuando surgen dificultades. Del mismo modo, la participación estudiantil amplía las redes de apoyo disponibles y fortalece el sentido de pertenencia, generando condiciones que contribuyen a la continuidad académica.

Esta lectura integrada permite interpretar que ninguno de los factores analizados resulta suficiente por sí mismo para explicar la permanencia. Más bien, es la articulación entre dimensiones personales, institucionales y relacionales la que configura trayectorias educativas más estables o, por el contrario, situaciones de mayor vulnerabilidad frente a la desvinculación.

Desde esta perspectiva, los hallazgos dialogan con los enfoques que conciben la permanencia como un fenómeno complejo y multidimensional, pero aportan además evidencia empírica sobre la manera en que estas dimensiones se articulan en las experiencias de estudiantes avanzados de la Universidad de la República.

Conclusiones

El principal aporte de esta investigación consiste en mostrar que la permanencia universitaria se configura a partir de la interacción dinámica entre la orientación vocacional, el proyecto de vida, los apoyos institucionales y personales y la participación estudiantil. Más que actuar de forma aislada, estas dimensiones se potencian mutuamente a lo largo de las trayectorias educativas, adquiriendo diferente relevancia según las etapas del recorrido universitario. El análisis de las percepciones estudiantiles permitió confirmar que cuatro factores (la orientación vocacional, la construcción de proyectos de vida, los apoyos institucionales y la participación en actividades curriculares y extracurriculares) condicionan las trayectorias educativas del estudiantado de la UdelaR. Si bien estos factores están presentes en las distintas etapas (pre-ingreso, ingreso, permanencia y egreso), su peso relativo varía a lo largo del recorrido en la universidad. Asimismo, el estudio aporta evidencia acerca del papel que desempeñan las instituciones universitarias en la generación de condiciones que favorecen la continuidad académica, reafirmando que la permanencia constituye también una responsabilidad institucional y no exclusivamente una responsabilidad individual del estudiante.

La orientación vocacional es crucial en etapas iniciales, e influye en la elección de carrera y en la confirmación de dicha elección durante el ingreso. La construcción de proyectos de vida adquiere mayor relevancia en las fases de permanencia, pues este aspecto se vincula a metas académicas y profesionales que favorecen la culminación de estudios. Por otra parte, los apoyos institucionales atraviesan todas las etapas y son fundamentales para sostener los demás factores: desde el acompañamiento vocacional hasta la facilitación de la participación estudiantil y el diseño de trayectorias futuras. Finalmente, la participación en actividades curriculares y extracurriculares, especialmente en los primeros años, fortalece el sentido de pertenencia y contribuye a la integración social y académica, elementos claves para evitar la desvinculación. En conjunto, estos hallazgos permiten comprender que la incidencia de cada uno de estos factores no permanece constante durante la trayectoria en la universidad, sino que varía de acuerdo con las necesidades, desafíos y experiencias que atraviesan los estudiantes en los distintos momentos de su formación.

La participación estudiantil emerge como un factor ambivalente: por un lado, facilita la construcción de sentido de pertenencia y fortalece la identidad institucional; por otro, puede generar tensiones si no se articula adecuadamente con las exigencias académicas. Este hallazgo pone de manifiesto la necesidad de promover formas

de participación que fortalezcan la integración universitaria sin transformarse en un factor adicional de sobrecarga para los estudiantes.

El estudio también permitió identificar diferencias entre los las carreras universitarias analizadas. En Veterinaria se destaca el rol del Servicio de Orientación Psicopedagógica; en Ciencias Económicas, la oferta virtual resulta fundamental para estudiantes que trabajan; y en Odontología, la Unidad de Apoyo a la Enseñanza funciona como un nodo articulador de ayudas múltiples. A pesar de estas variaciones, los estudiantes coinciden en valorar especialmente los apoyos entre pares, como tutorías y cursos introductorios, que contribuyen significativamente a su integración y continuidad académica.

En conjunto, estos hallazgos ratifican que la permanencia universitaria no puede ser abordada desde un enfoque exclusivamente individual. Los resultados obtenidos muestran que las trayectorias educativas se construyen a partir de la interacción entre factores personales, relacionales e institucionales, por lo que comprender la permanencia exige superar explicaciones centradas únicamente en las características individuales de los estudiantes. En consecuencia, resulta necesario diseñar políticas universitarias integrales, sensibles a la diversidad de perfiles, trayectorias y contextos, capaces de articular acciones pedagógicas, institucionales y sociales. Así, la permanencia y la desvinculación estudiantil constituyen desafíos que la universidad debe asumir como parte de su responsabilidad institucional, fortaleciendo y diversificando las estrategias de acompañamiento en las distintas etapas del recorrido universitario. Avanzar en esta dirección supone consolidar una concepción de la permanencia que no solo garantice el acceso a la educación superior, sino también las condiciones necesarias para que los estudiantes puedan desarrollar trayectorias educativas significativas y culminar exitosamente sus estudios.

Referencias bibliográficas

Buendía, A., Heringer, R., Miranda, E. M., & Rico, Á. (2024). El papel de la educación superior en los desafíos sociales de América Latina y el Caribe [Documento base, Eje 4]. CRES+5, Conferencia Regional de Educación Superior. https://cres2018mas5.org/wp-content/uploads/2024/05/EJE-4-Documento-Base-FINAL.pdf

Cabrera Di Piramo, C., & Arim Ihlenfeld, R. (2023). Pistas para reflexionar sobre la (des)igualdad en la educación superior latinoamericana con relación a sus actores y currículos del presente y del futuro. Revista Educación Superior y Sociedad (ESS), 35(1), 81–104. https://doi.org/10.54674/ess.v35i1.698

Cassaretto, M., Espinosa, A., & Chau, C. (2024). Effects of resilience, social support, and academic self-efficacy, on mental health among Peruvian university students during the pandemic: The mediating role of digital inclusion. Frontiers in Psychology. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1282281

Chen, C., Bian, F., & Zhu, Y. (2023). The relationship between social support and academic engagement among university students: The chain mediating effects of life satisfaction and academic motivation. BMC Public Health, 23. https://doi.org/10.1186/s12889-023-17301-3

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2016). La matriz de la desigualdad social en América Latina. https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/matriz_de_la_desigualdad.pdf

Comisión Nacional de la UNESCO. (2022). Informe sobre la educación superior: Uruguay. Universidad de la República y Dirección Nacional de Educación, Ministerio de Educación y Cultura.

CRES+5. (2024). Declaración de la CRES+5. UNESCO-IESALC.

Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches (4th ed.). SAGE Publications.

Diker, G. (2008). ¿Cómo se establece qué es lo común? En G. Frigerio & G. Diker (Comps.), Educar: Posiciones acerca de lo común (pp. 147–170). Del Estante Editorial.

Dubet, F. (2004). L'école des chances: Qu'est-ce qu'une école juste? Seuil.

Ezcurra, A. M. (2019). Educación superior: Una masificación que incluye y desiguala. En A. M. Ezcurra (Coord.), Derecho a la educación: Expansión y desigualdad. Tendencias y políticas en Argentina y América Latina (pp. 21–52). UNTREF.

Ezcurra, A. M. (2020). Educación superior en el siglo XXI. Una democratización paradojal. Escenarios globales y latinoamericanos. Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación, (12), 113–127. https://revistas.untref.edu.ar/index.php/relapae/article/view/449

Giovine, M. A., & Antolin Solache, A. (2019). Estrategias de permanencia y desigualdad social en estudiantes universitarios de Córdoba-Argentina en la actualidad. Revista de la Educación Superior, 48(192), 67–92. https://doi.org/10.36857/resu.2019.192.932

Kuh, G. D. (2019). What student engagement data tell us about college readiness. Peer Review, 21(1), 4–8. https://hdl.handle.net/2022/2437

Labraña, J., & Brunner, J. J. (2022). Transformación de la educación superior latinoamericana y su impacto en la idea de la universidad: Del acceso de élite a la masificación y universalización del acceso. Perfiles Educativos, 44(176), 138–151. https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2022.176.60539

Levin, J., & Hernández, A. (2014). Divided identity: Part-time faculty in public colleges and universities. Journal of Higher Education, 37(4), 531–557. https://doi.org/10.1353/rhe.2014.0033

Ley N.º 18.437 de 2008. Ley General de Educación. (2009, 16 de enero). Diario Oficial de la República Oriental del Uruguay.

Mostert, M., Campbell, A., & Smit, R. (2025). Resilience, motivation, and persistence in engineering at a South African university of technology. Journal of Student Affairs in Africa, 13(2). https://doi.org/10.24085/jsaa.v13i2.5971

Pascarella, T., & Terenzini, P. (2005). How college affects students: A third decade of research (2nd ed.). Jossey-Bass.

Perna, L. W. (2020). Improving college access and completion for underserved students: Research, policy, and practice. Higher Education: Handbook of Theory and Research, 35, 1–27. https://doi.org/10.1007/978-3-030-31365-4_1

Santiviago, C., Couchet, M. M., Sosa Castillo, A. M., & Passarini, J. (2023). El aporte del PROGRESA al desafío de la inclusión efectiva en la educación superior en Uruguay. Revista Cubana de Educación Superior, 36(2). https://revistas.uh.cu/rces/article/view/3255

Somale, M. A., Bengoa, N., Ziraldo, A. C., & Díaz, G. (2022). Factores incidentes en permanencia, rezago y egreso del profesorado en lengua inglesa de una universidad en Argentina. Revista Educación Superior y Sociedad (ESS), 34(1), 693–717. https://doi.org/10.54674/ess.v34i1.550

Tinto, V. (2012). Leaving college: Rethinking the causes and cures of student attrition (3rd ed.). University of Chicago Press.

Tuero Herrero, E., Cervero, A., Esteban, M., & Bernardo, A. (2018). ¿Por qué abandonan los alumnos universitarios? Variables de influencia en el planteamiento y consolidación del abandono. Educación XX1, 21(2). https://doi.org/10.5944/educxx1.20066

UNESCO. (2022). Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

UNESCO-IESALC. (2020). La educación superior en América Latina y el Caribe: Una agenda de transformación. Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe.

Universidad de la República, Dirección General de Planeamiento. (2024). Estadísticas básicas 2024. https://planeamiento.udelar.edu.uy

Zhong, W., Al-Shaibani, G. K. S., & Li, G. (2025). The status and contributing factors of university students' learning engagement over (2013–2024): A systematic review. SAGE Open, 15(1). https://doi.org/10.1177/21582440251365435

Fecha de recepción: 19-04-2026

Fecha de aceptación: 18-09-2026